



1

Jesús Santamaría. Es el único que tiene una Advanced Grant, restringida a los 'senior' y que le ha dado un colchón de 1,85 millones para hacer un revolucionario micro-reactor. Es subdirector del INA.

2

Diego Gutiérrez. Acaba de conseguir una Consolidator Grant de 1,7 millones de euros. El objetivo de su trabajo es lograr imágenes virtuales indistinguibles de las reales para el ser humano. Pertenecer al I3A.

3

Igor Irastorza. En 2009, ganó una Starting Grant de 1,2 millones. Busca desarrollar cámaras para 'fotografiar' la materia oscura del Universo. Investigador del Grupo de Física Nuclear y Astropartículas (Ciencias).

4

Esther Pueyo. Ganó una Starting Grant de 1,5 millones para arrojar luz sobre los ritmos de envejecimiento del corazón. Es la única mujer (de momento) de esta lista. Profesora titular, trabaja en el I3A.

5

Manuel Arruebo. Consolidator Grant de 1,5 millones para dar con dispositivos inyectables creados con nanopartículas, capaces de liberar fármacos de forma controlada y remota. Pertenecer al INA.

6

José Manuel García Aznar. Starting Grant de 1,3 millones para buscar fórmulas para potenciar la capacidad regenerativa de los tejidos, avanzando en el conocimiento de las células. Es subdirector del I3A.

Siete magníficos de la ciencia aragonesa

REPORTAJE

La DGA homenajeó ayer a siete científicos que han logrado una beca de excelencia europea y que desarrollan sus proyectos en la Universidad de Zaragoza

Los investigadores que posan en esta foto son de lo bueno, lo mejor. Todos y cada uno de ellos han logrado colocar a Aragón en el mapa de la mejor Ciencia que se hace en el mundo. Son siete (uno de ellos no pudo acudir) y sus proyectos están financiados por las exigentes ayudas del Consejo Europeo de Investigación; un organismo que selecciona a sus elegidos entre los mejores del planeta y que solo premia la excelencia.

Entre todos, han logrado una financiación de 10,5 millones de eu-

ros (en diferentes categorías y en varios años) con la que tienen carta blanca para avanzar en la frontera del conocimiento.

Que los siete hayan decidido echar raíces en una comunidad que todavía no invierte ni el 1% de su PIB en Ciencia es digno de reconocimiento. Y, por eso, el presidente del Gobierno de Aragón, Javier Lambán; el rector de la Universidad de Zaragoza, Manuel López; y la consejera de Universidad, Pilar Alegría; les rindieron ayer un homenaje. Los tres sacaron pecho por el talento de la tierra, pero también entonaron un mea culpa: debe consensuarse una Ley de la Ciencia y debe invertirse más dinero en investigación.

Mientras el colectivo reza por que no sea un brindis al sol, Pilar Alegría sí que aseguró que algunos mimbres ya se han puesto: los contratos Araid -la convocatoria por excelencia en Aragón para captar talento- se ha retomado con 1,7 millones de euros y el ob-

jetivo es que, en unos años, pueda al menos reservarse a la Ciencia aragonesa un 1,3% del PIB.

La clave: el valor añadido

Los siete trabajan en la Universidad de Zaragoza: cuatro han conseguido Starting Grants (las reservadas para los más jóvenes) y dos se han hecho con una Consolidator, a las que optan quienes tienen una experiencia de entre 7 y 12 años. Solo uno de ellos, Jesús Santamaría, ha logrado una de las del tercer grupo, las Advanced Grants, a las que solo tienen acceso los senior.

En 2011, Santamaría (que trabaja en el Instituto de Nanociencia de Aragón) logró 1,85 millones de euros para desarrollar un micro-reactor revolucionario que permita ahorrar energía y materias primas. Ahora que su trabajo empieza a dar frutos, ha pedido a Europa que le deje investigar un año más (ya lleva cinco). En su mochila, dos patentes y un mensaje: «Si

la investigación es cara, prueba con la enfermedad». «Lo que hacemos es poner las semillas de una sociedad que pueda estar basada en el valor añadido, y no en el ladrillo. Queremos industrias punteras para Aragón y esto es una palanca inmejorable», valoró.

Junto a la veteranía de Santamaría, la audacia de Esther Pueyo, investigadora del I3A: la primera aragonesa en hacerse con una de estas ayudas (en su caso, una Starting). Esta científica estudia el envejecimiento del corazón y su esperanza es dar con nuevos marcadores de riesgo de sufrir arritmias. Sobre por qué se quedó, pocas palabras y muy claras: «La Universidad de Zaragoza es un muy buen sitio para investigar y te da la oportunidad de seguir creciendo aquí y de devolver a la tierra el talento que se ha ido fuera».

Diego Gutiérrez, el último en ganar una de las ayudas (en su caso, una Consolidator) tiene ahora en sus manos 1,7 millones de

euros para descubrir si existen potenciales puentes entre la física de la luz y lo que el cerebro interpreta para generar las imágenes mentales con las que al final percibimos el mundo. «Yo me he educado aquí, con dinero público de aquí y deseo que revierta aquí», aseguraba ayer. Sobre su mesa, como sobre las de sus colegas, ha tenido ofertas de lujo, pero apostó por Aragón.

Igor Irastorza (una Starting Grant para 'fotografiar' la materia oscura del Universo); Jesús Martínez de la Fuente (otra Starting para atacar a los tumores desde dentro con un disparo certero de nanopartículas); José Manuel García Aznar (de nuevo, una Starting para acelerar el proceso de autogeneración de las células) y Manuel Arruebo (una Consolidator también centrada en las nanopartículas) cierran, de momento, este selecto club de los mejores que anhela nuevas incorporaciones.

LARA COTERA



JOSÉ MIGUEL MARCO

Reconocimiento. El presidente del Gobierno aragonés, Javier Lambán, les entregó un documento con el retrato del premio Nobel aragonés Ramón y Cajal y un texto del científico sobre el esfuerzo personal.



7

Jesús Martínez de la Fuente. No pudo acudir (no está en la foto). Logró una Starting Grant de 1,5 millones para trabajar en nanopartículas magnéticas para combatir tumores desde el interior. Pertenece al ICMA.

OPINIÓN Luis Miguel García Vinuesa

Cantera investigadora

Los seis investigadores y la investigadora que han recibido hoy el reconocimiento del Gobierno de Aragón han sido merecedores de un proyecto ERC, un programa europeo de Ciencia Excelente. Se trata de proyectos muy bien dotados, entre 1,5 y 2 millones de euros, que permiten resultados más ambiciosos. Para esto, Europa exige que sean disruptivos, novedosos, deben explorar fronteras del conocimiento. Buscan personal científico de primer nivel que permita grandes avances en la ciencia. Tan solo un 8% de quienes se atreven a solicitarlo lo consiguen.

El número de ERCs de una institución es un sello de prestigio en la liga de las universidades europeas. Por eso la Universidad de Zaragoza lleva años apostando por ayudar a su personal investigador a conseguirlos. Ya contamos con siete que suman más de 10 millones de euros.

Habitualmente, los proyectos se conceden a un investigador ligado a una institución. En cambio, los ERCs permiten al experto ejecutar su proyecto en el centro de investigación que desee. Este hecho diferenciador es el que desata la caza de talento. Puedo asegurar que todos ellos han recibido potentes ofertas de grandes universidades, algunas entre las diez mejores del mundo, y

centros de investigación en Europa con numerosos fondos que directamente van a fichar al ERC, haciendo excelentes ofertas económicas, laborales y científicas.

Esto nos obliga a trabajar para retenerlos. Y hay que agradecerles que hayan preferido seguir desarrollando su carrera en nuestra universidad y en nuestra tierra.

Representan la punta del iceberg de nuestra investigación, la parte más visible y exitosa, aunque hay investigadores muy buenos que no tienen ERC. La investigación es así, requiere cantera y mucho esfuerzo colectivo para conseguir proyectos de éxito. Se precisa constancia, esfuerzo, determinación, trabajo, imaginación y riesgo. Siete proyectos tan excelentes sólo surgen si detrás hay una gran comunidad investigadora, unos institutos de investigación potentes, unas buenas infraestructuras, un esfuerzo intergeneracional que únicamente ve la recompensa tras un esfuerzo sostenido, unos doctorandos motivados, personal técnico muy cualificado, personal de gestión y de apoyo muy profesional y unos promotores que acompañen y asesoren al investigador a 'jugar' en Bruselas. En definitiva una buena Universidad.

Pero también hay que reconocer y agradecer a nuestro Gobierno que sepa valorar tanto su talento como su esfuerzo y haya querido mostrarles hoy su apoyo.

**Vicerrector de Política Científica de la Universidad de Zaragoza*

ESPECIAL GERS-GASCUÑA

La región del Gers, en el corazón de la Gascuña francesa, seduce a los viajeros con encantos en forma de impresionantes lagos, más de quinientos castillos, colinas de ensueño e inagotable patrimonio cultural

La tierra de D'Artagnan, apodada 'la Toscana francesa', es un paraíso para escapar y hallar el sosiego



La catedral de Santa María de Auch. VILMINOT G.



La estatua de D'Artagnan y la torre de Armagnac. DAUDIRAC S.



La abadía cisterciense de Flaran. THÉBAULT P.

En el Gers el tiempo parece detenerse. Esta región de la Gascuña, al suroeste de Francia, es por sus tradiciones, patrimonio y clima, un rincón idílico en el que perderse. A medio camino entre el Atlántico y el Mediterráneo, Gers-Gascuña se muestra inconfundible por su paisaje de suaves colinas -que bien le valen el apodo de Toscana Francesa-, salpicadas por cuatrocientos lagos y sembradas por más de quinientos castillos defensivos.

Y para seguir soñando, saber que es la tierra donde nació el mosquetero D'Artagnan, que tiene su propia estatua en Auch.

De este paraje atrae la suavidad del clima y el buen vivir francés, que tanto seduce a los viajeros. Estos se dejarán guiar por el camino del foie gras, de Armañac o del Vino. Y todo para honrar las especialidades de la zona.

A la belleza natural y exquisita gastronomía se suma un patrimonio cultural tremendamente va-

lioso y repartido en los tres enclaves de Midi-Pyrénées: Auch, Flaran-Baïse-Armagnac y Marcillac. Desde los castillos en bastidas hasta monumentos como la catedral de Santa María de Auch, la abadía de Flaran, la colegiata de La Romieu o el puente romano de Artigues, todos Patrimonio Mundial por la Unesco.

Auch es la capital histórica de la Gascuña (www.auch-tourisme.com). Posee una parte alta medieval, la 'Ville Haute', donde

están la mayor parte de los monumentos como la catedral de Santa María, la torre de Armagnac y la Escalera Monumental; o el Ayuntamiento.

Aunque para conocer de cerca las joyas de esta región nada como visitar el Museo de los Jacobinos en Auch, que posee una célebre colección de cerámica precolombina.

Los amantes del deporte pueden hacer a pie, en bici o a caballo más de 3.000 kilómetros de sen-

deros, entre ellos, los caminos de Santiago de Compostela. Y se suman también las ofertas de turismo fluvial en lagos y lagunas, pesca y estancias termales.

El Gers vibra todo el año al ritmo de los festivales de jazz y de músicas tradicionales, clásicas o latina. También al compás del circo, la fotografía, la astronomía... Un sinfín de placeres fruto del temperamento gascón. ■

Más información www.tourisme-gers.com